

Capítulo 3

Promoviendo las startups en Chile

Este capítulo presenta una revisión de las políticas de apoyo a las startups en Chile. El fomento de las startups en Chile pasa de una lógica piloto a una lógica más estructurada, en coordinación con la estrategia de transformación productiva del país. Se fortalece la cadena del financiamiento sobre todo en etapas tempranas. Chile introduce instrumentos de nueva generación en servicios a los emprendedores, como las redes de mentores y los espacios de trabajo colaborativo. Se introducen condicionalidades e incentivos para favorecer el emprendimiento en las regiones, atraer a personas chilenas con estudios en el extranjero para que emprendan en Chile y se apoya la inclusión social a través del emprendimiento. Chile avanza en la reforma del marco legal para facilitar la creación de empresas, por ejemplo a través de la introducción de la Ley de Empresas en un Día.

Introducción

La experiencia de Chile en fomento a startups remonta a finales de la década de los noventa con la introducción de incentivos para la dinamización del capital de riesgo en el país. A partir de esos años Chile ha ido evolucionando en su enfoque de política apuntando a completar la cadena de financiamiento, en las distintas fases de creación y desarrollo empresarial. En 2010, el lanzamiento del programa Start-Up Chile marcó un hito en las políticas de fomento de las startups en el país y en la región, contribuyendo, con su impacto mediático, a posicionar a Chile en el debate mundial sobre las startups y generando valiosos aprendizajes a nivel de diseño y gestión de instrumentos de política pública (OCDE, 2013). La creación y el desarrollo de las startups en Chile aparecía, en ese entonces, como una meta por alcanzar, algo a lo que el país aspiraba (OCDE, 2013). Hoy en día, pese a que todavía no se cuenta con un mapeo exhaustivo del universo de las startups en Chile, la percepción es diferente y hay startups creándose y creciendo en el país. Al mismo tiempo, entre 2010 y 2016, Chile afina la política y los instrumentos de fomento de las startups. En 2014, el fomento de las startups pasa de una lógica piloto a una más estructurada, en coordinación con la estrategia de transformación productiva del país con la introducción de la política de emprendimiento 2014-18.

Este capítulo presenta una revisión de las políticas de apoyo a las startups en Chile, con énfasis en los cambios ocurridos entre 2012 y 2016 e identifica los desafíos para el futuro.

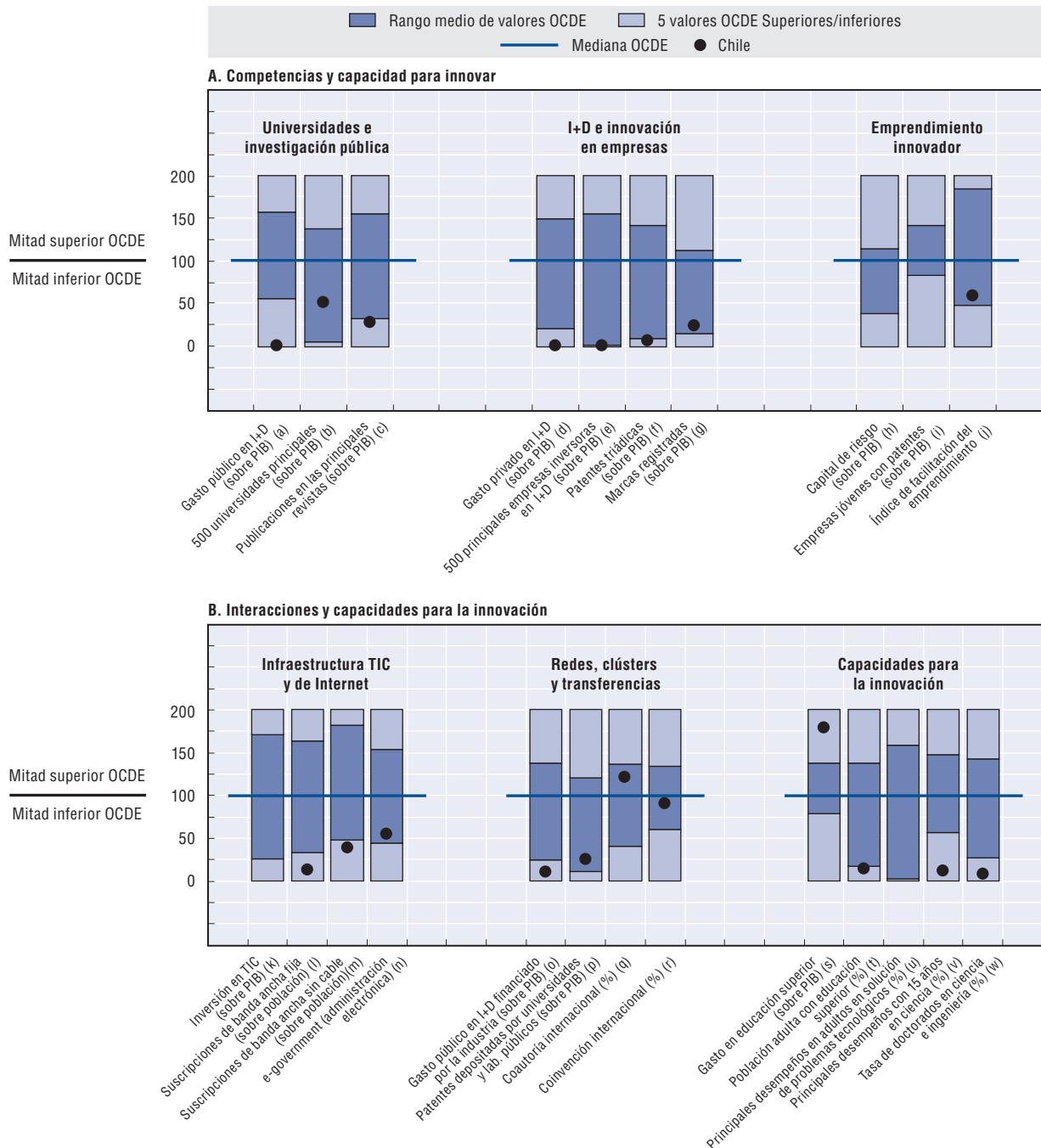
La realidad de las startups en Chile

El desempeño del sistema de ciencia e innovación de Chile sigue distando del de los países de la OCDE (OCDE, 2014; Gráfica 3.1), y la creación y el desarrollo de las startups en el país no es un proceso automático, ni simple. Además de las barreras que estos emprendimientos encuentran en general, se suman en el caso de Chile y en los países de América Latina, unas dificultades sistémicas derivadas de una baja propensión al riesgo empresarial, tanto por parte de la sociedad como por los inversionistas, una escasa densidad del sistema científico y tecnológico y barreras logísticas, normativas y de estándares, que dificultan el surgir de estos emprendimientos y su desarrollo. Sin embargo, una mirada al mundo de las startups muestra una cara diferente del país, más dinámica, orientada al mercado y a las innovaciones. Aunque el fenómeno de las startups en Chile sea incipiente y aunque el dinamismo del ecosistema emprendedor de Chile diste de los más avanzados en el mundo, el fenómeno ya es una realidad en Chile, y una realidad en expansión.

Medir el universo y la dinámica de las startups no es fácil ya que se carece de datos comparables entre países. Sin embargo, el hecho de que la política pública haya priorizado estos emprendimientos a partir de 2010 ha contribuido a la generación de información en relación con este fenómeno. Según estimaciones de la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), a finales de 2015, el universo de startups chileno contaba con un unicornio (startup con una valoración superior a 1 000 millones USD – dólares estadounidenses–), cuatro centauros (startups con una valoración de entre 100 millones y 1 000 millones USD) y 36 *little ponies* (startups con una valoración de entre 10 y 100 millones USD) (Gráfica 3.2). Estas cifras son comparables con las de unos ecosistemas de startups más desarrollados, como el de Singapur, que cuenta con un universo de aproximadamente 1 000 startups entre las que destacan dos unicornios, 12 centauros y 27 *little ponies* (CORFO, 2015a). Las startups en Chile operan en distintos ámbitos. Varias startups han surgido en el campo de las tecnologías aplicadas a la educación y entre ellas, existen algunos casos de éxito que se han internacionalizado y alcanzan importantes cifras de ventas (Gal&Leo, Puntaje Nacional, Papinotas, Poliglota, Musiglota y U-Planner). Otros sectores populares entre las startups chilenas son la tecnología financiera, la economía colaborativa, el procesamiento de alimentos (*agribusiness*) y la biotecnología (Recuadro 3.1).

Gráfica 3.1. Desempeño comparado del sistema de ciencia e innovación de Chile, 2014

Índice de desempeño normalizado relativo a los valores medianos del conjunto de países OCDE (Índice mediana=100)

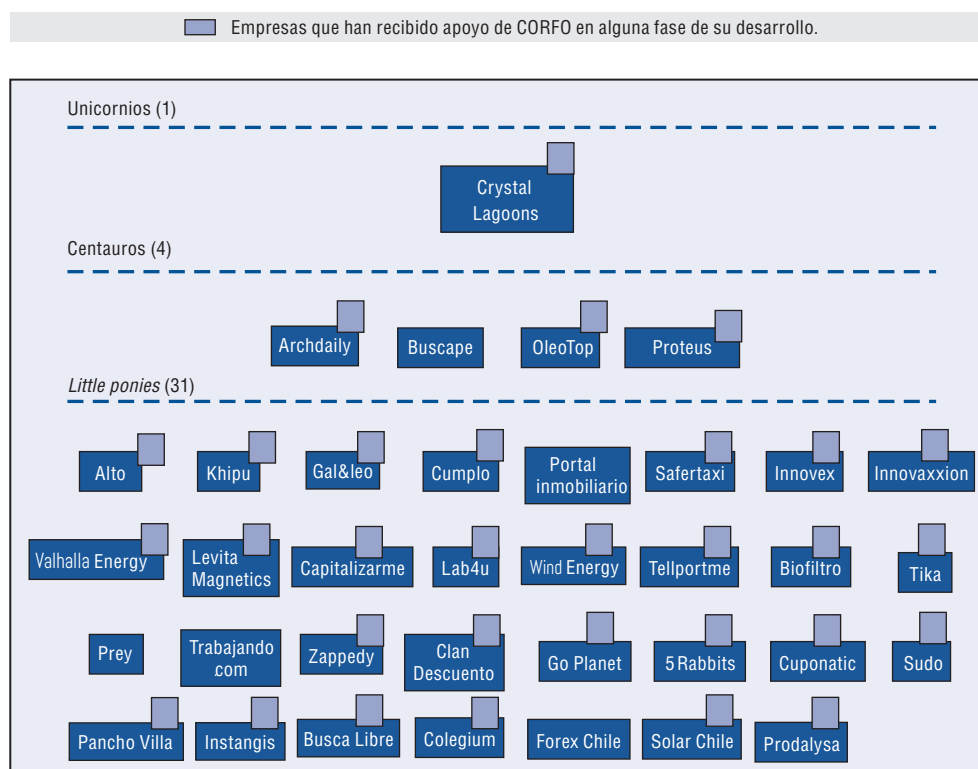


Nota: Los indicadores están normalizados (sobre PIB o población) para tener en cuenta el tamaño del país. Los valores del país se comparan con el valor mediano observado en el área OCDE, es decir la posición media entre los países OCDE para los que existen datos disponibles. Para más detalles ver el anexo metodológico de las notas país (STI country profiles) en OCDE (2014).

Fuente: OCDE (2014), OECD Science, Technology and Industry Outlook 2014, http://dx.doi.org/10.1787/sti_outlook-2014-en, basado en la base de datos de la OCDE Main Science and Technology Indicators (MSTI), junio 2014, www.oecd.org/sti/msti.htm.

Gráfica 3.2. Unicornios, centauros y little ponies en Chile, 2015

Números estimados a finales de 2015



Nota: Los términos unicornio, centauro y little ponies se refieren respectivamente, a startups con una valoración de mercado superior a 1 000 millones de USD, valoración de entre 100 millones y 1 000 millones de USD y valoración de entre 10 y 100 millones de USD.

Fuente: Elaboración de los autores con base en informaciones de CORFO (noviembre 2015).

Recuadro 3.1. Las startups en Chile: algunos ejemplos

BioFiltro

Bio Filtro es una empresa innovadora en el tratamiento de aguas residuales y en el desarrollo de tecnología aplicada a la sostenibilidad. La empresa participó en la segunda generación de Start-Up Chile en 2012 y creó el innovador sistema BIDA® que cuenta con patentes en más de 35 países. La empresa se ha internacionalizado y cuenta con subsidiarios en Chile, Estados Unidos y Nueva Zelanda, y tiene más de 130 plantas alrededor del mundo.

Proteus

Esta startup farmacéutica ha desarrollado la primera anestesia en Chile a partir del descubrimiento de una microalga esencial para producir la sustancia anestésica Neosaxitoxina. Obtuvo su primera patente en 2008 a través de financiamiento de la CORFO. Proteus cuenta con una valoración de mercado superior a la categoría de centauro. La empresa cuenta con contratos con grandes empresas incluyendo la alemana Grünenthal.

Karün

La startup fue creada en 2012 y se dedica al diseño y fabricación de gafas a partir de plástico reciclado de redes de pesca, que proporcionan un material flexible y resistente. La empresa combina el trabajo artesanal y la tecnología de corte láser para fabricar productos originales. Karün ha sido reconocida por su labor sostenible con la certificación internacional B-CORP y ha logrado levantar capitales en Chile de hasta 500 000 USD de inversionistas y 175 000 USD a través de *crowdfunding*.

Fuente: Elaboración de los autores con base en los sitios web de las empresas.

Chile estructura y consolida la política de fomento de las startups

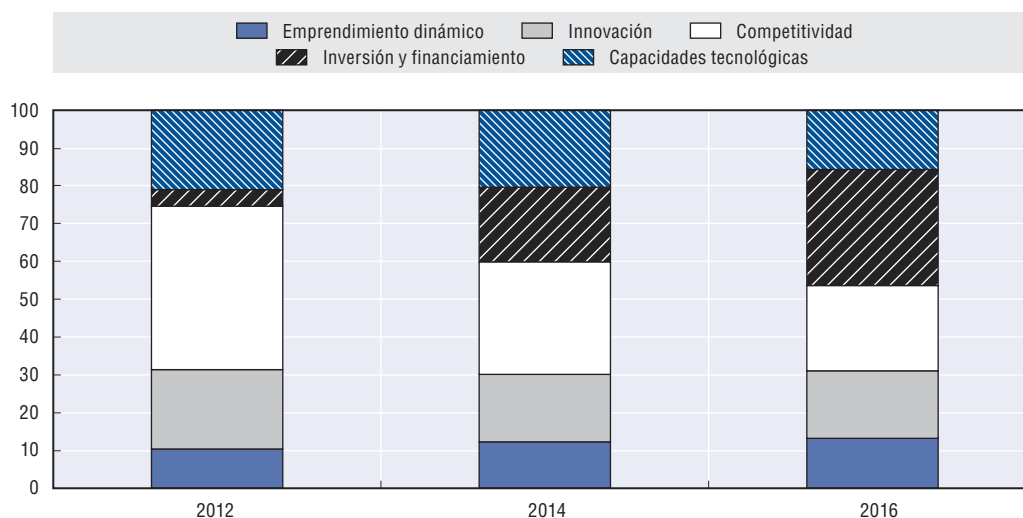
La experiencia de Chile en apoyo a emprendimientos innovadores y con alto potencial de crecimiento remonta a 1998 con la decisión estratégica de CORFO de fomentar la creación de fondos privados de capital de riesgo con la línea F1 (aportes de 1:1 con respecto a la participación del sector privado, llegando hasta 2:1 y 3:1 con las líneas F2 y F3 en 2005 y 2006, respectivamente). En 2000, se introduce un fondo de apoyo a las incubadoras (fondo que se reformará en diferentes etapas con base en evaluaciones de desempeño). En 2004, se introdujeron los primeros fondos de capital semilla para emprendimientos nacientes para cerrar la brecha de financiamiento en etapas tempranas (OCDE, 2013).

En 2010 se crea el programa Start-Up Chile que, con su impacto mediático, marca un hito en el apoyo a startups en Chile e impulsa la estructuración de la política de emprendimiento como parte de la estrategia de desarrollo productivo del país. Start-Up Chile en su inicio buscaba: i) posicionar a Chile como referente en innovación y emprendimiento en América Latina; ii) promover una cultura del emprendimiento, iii) aumentar el énfasis en el aspecto global del emprendimiento innovador y; iv) favorecer la creación de nuevas startups en Chile apuntando a atraer talentos del exterior. Para ello, el programa ofrecía aportes no reembolsables de 40 000 USD de capital semilla para nuevos emprendedores, acceso a infraestructura básica para las primeras operaciones y visas de trabajo agilizadas en el caso de beneficiarios extranjeros. El programa también ofrecía actividades de capacitación y redes de contacto con emprendedores locales e inversionistas.

En 2012 empieza un proceso que apunta a favorecer la transición del apoyo a startups basado en iniciativas experimentales a una lógica más estructurada e integrada a la política nacional de desarrollo productivo. En 2012 se crea en CORFO la Dirección de Emprendimiento a cargo de estructurar y monitorear el apoyo a las startups. Por otro lado se definen prioridades en emprendimiento innovador a partir de la política de emprendimiento 2014-18, que se constituye como una de las cinco líneas estratégicas de acción de CORFO con consiguiente asignación de recursos. A partir de 2014, la política de apoyo a las startups en Chile pasa de una lógica piloto a una lógica estructurada. El emprendimiento dinámico (es decir los emprendimientos que en dos años puedan alcanzar ventas por un monto igual o superior un millón de USD y que en los siguientes tres años tengan la capacidad de crecer a tasas superiores al 20%), pasa a recibir en 2016 el 13% del presupuesto total de CORFO, de un 10.5% en 2012. La línea presupuestaria que más incrementa su peso en el total del presupuesto es la de inversión y financiamiento que pasa de un 4.3% en 2012 a un 30.6% en 2016 (Gráfica 3.3).

El proceso de aprendizaje en políticas de apoyo a las startups de CORFO se basa en acciones de monitoreo y evaluación de los programas. (Recuadro 3.2). Uno de los aprendizajes importantes derivados de las primeras evaluaciones de la implementación de Start-Up Chile es la necesidad de incluir elementos territoriales en los programas de fomento del emprendimiento innovador, ya que una política nacional diseñada e implementada sin pensar en el territorio puede llevar a una movilización subóptima del talento emprendedor en las regiones. De hecho, a partir de 2016, en línea con el objetivo de desarrollo nacional de apoyar el crecimiento inclusivo, se busca, a través de nuevos instrumentos y condicionalidades, generar las condiciones para que surjan oportunidades de emprendimiento e innovación en las regiones, más allá de la región metropolitana de Santiago.

Gráfica 3.3. Presupuestos de CORFO por línea estratégica, 2012-16
 Porcentaje por línea estratégica sobre total del presupuesto para emprendimiento innovador



Nota: La línea Inversión y financiamiento incluye el apoyo al capital de riesgo.

Fuente: Elaboración de los autores en base a informaciones oficiales de CORFO actualizadas en 2016.

Recuadro 3.2. Evaluar para aprender y reformar políticas: la experiencia de Chile

La experiencia de Chile en fomento del emprendimiento innovador remonta a finales de los años noventa y es una historia de aprendizaje en gestión en implementación de política sostenida por el monitoreo y la evaluación. Las evaluaciones son efectivas cuando son parte del ciclo de programación de la política y cuando existen mecanismos *ex ante* que permitan incorporar los resultados de las evaluaciones en el diseño y la gestión de los programas. Por ejemplo, en 2007 la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO) llevó a cabo una evaluación de los programas de capital semilla introducidos en 2004. La evaluación permitió revelar la ineficiencia de la existencia de dos líneas de financiamiento (una para creación y la otra para desarrollo) llevando así a la reforma del instrumento y a la creación de un sistema único, basado en dos fases (Subsidio Semilla de Asignación Flexible – SSAF –).

En 2011, se evaluaron también los programas de fomento de la industria de capital de riesgo. En consecuencia se crearon el Fondo Etapas Tempranas y el Fondo de Desarrollo y Crecimiento para diferenciar los mecanismos de funcionamiento en relación con las fases de desarrollo de las empresas financiadas.

A finales de 2015 se evaluó el programa Start-Up Chile. En base a las debilidades identificadas, se reformaron sus objetivos y añadieron nuevas líneas de apoyo. Así, desde 2016, Start-Up Chile incentiva que las startups permanezcan en Chile, favorece a las startups instaladas fuera del área metropolitana de Santiago e incluye dos nuevas líneas: coinversión para las startups en fase de expansión y preincubación para mujeres emprendedoras.

Fuente: OCDE (2013), *Startup América Latina: Promoviendo la innovación en la región*, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264202320-es> e informaciones de CORFO en 2016.

La matriz de instrumentos de apoyo a las startups se moderniza

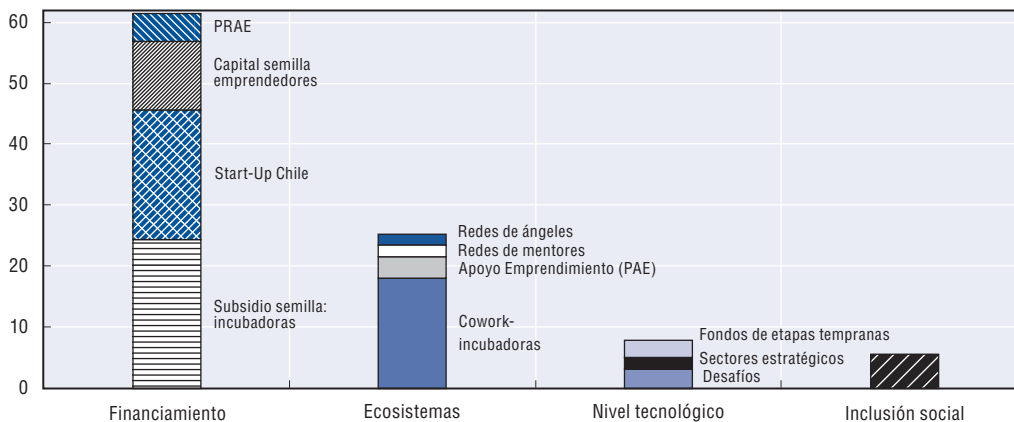
Al estructurar la política de fomento de las startups, Chile moderniza y amplía su matriz de instrumentos. La política de emprendimiento 2014-18 se articula en cuatro ejes principales, en línea con la estrategia de desarrollo productivo nacional (Gráfica 3.4):

- Financiamiento para startups, al cual va el 61% del total del presupuesto para emprendimiento en 2016.
- Fomento del desarrollo de los ecosistemas, que recibe el 25% del total del presupuesto de 2016.
- Fomento según nivel tecnológico, que recibe un 8% del total del presupuesto de 2016.
- Apoyo a emprendimiento para inclusión social que cuenta con el 6% del total del presupuesto de 2016.

Según la primera revisión de las políticas de apoyo a startups en América Latina, Chile destacaba por apuntar a completar la oferta de financiamiento en línea con las distintas fases de desarrollo de las empresas, desde su gestación hasta la expansión (OCDE, 2013). Hoy en día, la articulación de los distintos instrumentos según las fases de desarrollo de las startups sigue siendo una fortaleza de Chile (Gráficas 3.5.A y B y Tabla 3.1). Entre 2012 y 2016 destacan los siguientes cambios en los instrumentos de fomento de las startups:

1. Se fortalece la cadena del financiamiento sobretodo en etapas tempranas, para responder a las necesidades de startups que estén en fase de crecimiento. El capital de riesgo y los inversionistas ángeles siguen siendo uno de los eslabones débiles.
2. Se introducen instrumentos de nueva generación en servicios a los emprendedores, como las redes de mentores y los espacios de trabajo colaborativo, y se reforma el apoyo a los intermediarios (incubadoras y aceleradoras) para hacerlo más ágil y orientado a los resultados.
3. Se introducen condicionalidades e incentivos para favorecer el emprendimiento en las regiones, atraer a chilenos con estudios en el extranjero para que emprendan en Chile y se apoya la inclusión social a través del emprendimiento.
4. Se avanza en la reforma del marco legal para facilitar la creación de empresas, por ejemplo a través de la creación de la Ley de Empresas en un Día.

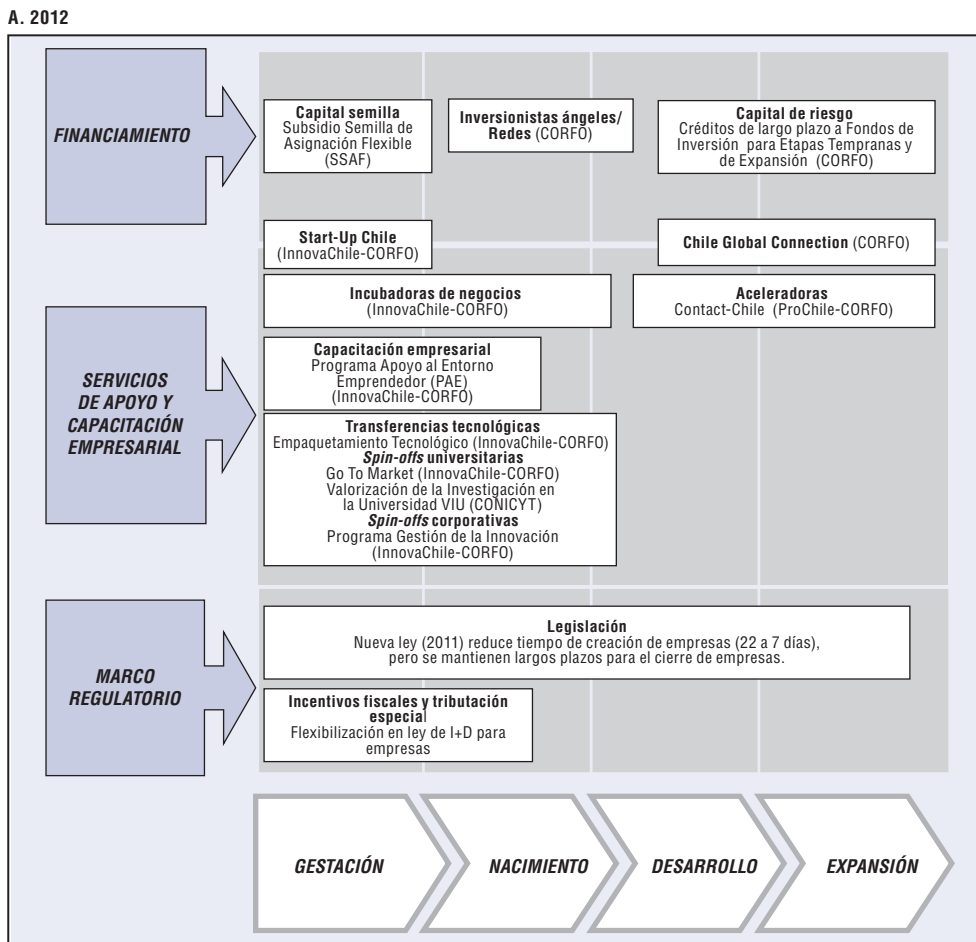
Gráfica 3.4. Presupuesto para startups, CORFO 2016
Porcentaje asignado por instrumento



Notas: Start-Up Chile incluye The Startup Factory (TSF). “Inclusión social” incluye el apoyo al desarrollo de emprendimientos sociales y de inclusión y los fondos Subsidio Semilla de Asignación Flexible (SSAF)-Social. PRAE se refiere a Programas Regionales de Apoyo al Emprendimiento. “Nivel tecnológico” engloba los instrumentos que buscan generar capacidades de desarrollo tecnológico y atracción de talento global y conectar con I+D de las universidades.

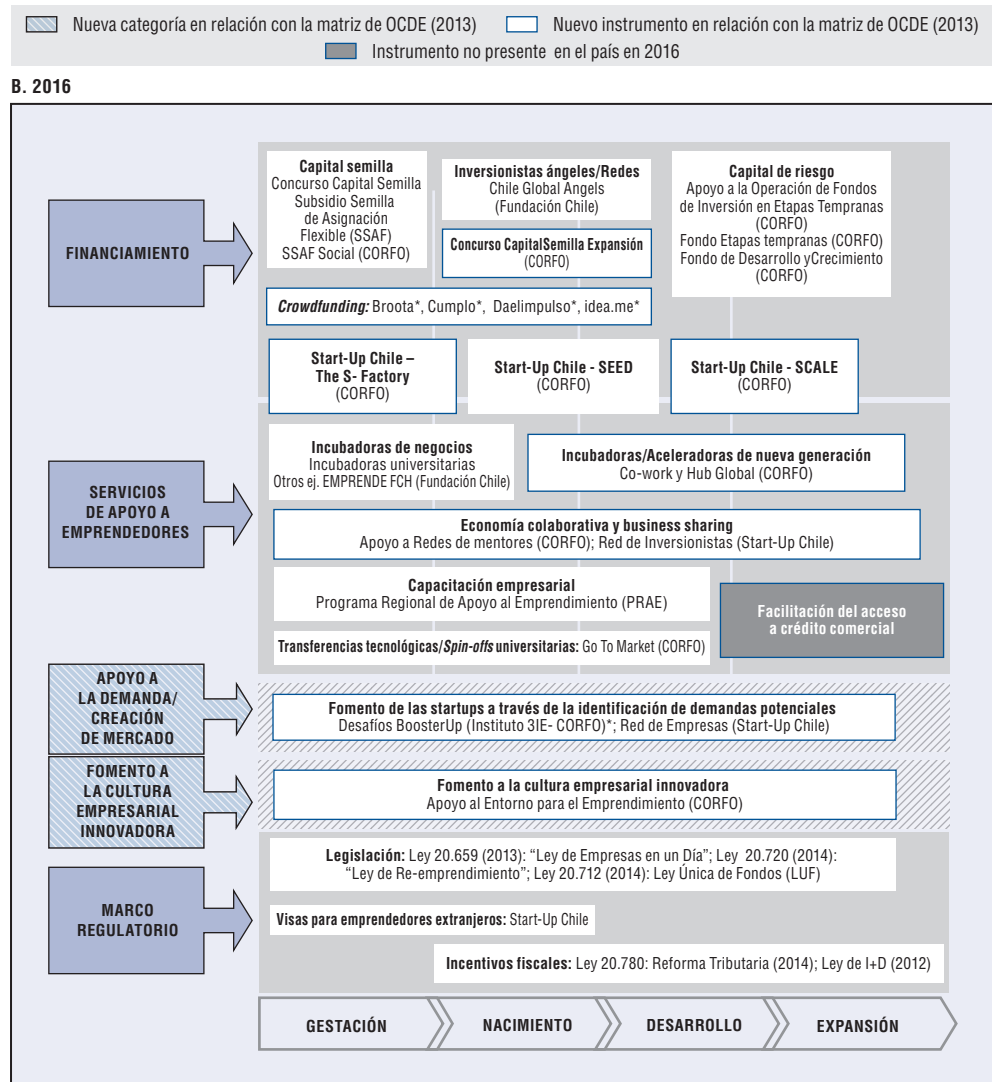
Fuente: Informaciones oficiales de CORFO en 2015.

Gráfica 3.5. Matriz de instrumentos de apoyo a las startups en Chile, 2012 y 2016



Fuente: OCDE (2013), Startup América Latina: Promoviendo la innovación en la región, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264202320-es>.

Gráfica 3.5. Matriz de instrumentos de apoyo a las startups en Chile, 2012 y 2016 (cont.)



Nota: * Se refiere a iniciativas privadas. La gráfica incluye información disponible sobre algunos programas vigentes en mayo de 2016.

Fuente: Actualiza y expande (OCDE 2013) con base en informaciones oficiales de Chile hasta mayo de 2016.

Tabla 3.1. Instrumentos seleccionados de fomento de las startups en Chile, 2016

Instrumentos		Beneficiarios	Tipo de apoyo		Monto máximo del apoyo	Año de introducción
FINANCIAMIENTO PARA EMPRENDEDORES						
Concurso Capital Semilla		Emprendimientos dinámicos etapa temprana	Cofinanciamiento capital semilla	75% del costo total	Hasta 25 millones CLP (aprox. 35 000 USD)	2010
Concurso Capital Semilla Expansión		Emprendimientos en expansión		70% del costo total	Hasta 100 millones CLP (aprox. 140 000 USD)	2014
Programas Regionales de Apoyo al Emprendimiento (PRAE)		Emprendimientos en sectores prioritarios en regiones		75% del costo total	Hasta 25 millones CLP (34 000 USD)	2010
Start-Up Chile	The Startup Factory (TSF)	Startups lideradas por mujeres en etapa de idea o prototipo	Integrado (cofinanciamiento, formación mentoría y conexiones)	90% del costo total	Hasta 10 millones CLP (aprox. 14 000 USD)	2015
	SEED	Startups en etapa temprana (al menos prototipo o Producto Mínimo Viable - MVP)	Integrado (cofinanciamiento, formación, mentoría y conexiones)	90% del costo total	Hasta 20 millones CLP (aprox. 28 000 USD)	2010
	SCALE	Startups en expansión	Integrado (cofinanciamiento, formación, mentoría y conexiones)	70% del costo total	Hasta 60 millones CLP (aprox. 100 000 USD)	2015
FOMENTO AL ECOSISTEMA Y SERVICIOS						
Prog. Nacional Incubadoras		Incubadoras	Cofinanciamiento	Línea 1- Puesta en marcha: 75% del costo total. Línea 2- Operación: 65% del costo total. Línea 3- Desarrollo: 55% del costo total.	Hasta 200 millones CLP (aprox. 28 000 USD) para cada línea	2014
Apoyo coworking		Espacios de coworking	Cofinanciamiento	75% del costo total	Línea coworking: hasta 164 millones CLP Línea Hub Global: hasta 200 millones CLP.	2015
Apoyo Redes de Mentores		Redes de mentores	Cofinanciamiento	75% del costo total	Hasta 164 millones CLP	2014
APOYO AL CAPITAL PRIVADO						
Fondo de Etapas Tempranas/ Etapas Tempranas Tecnológicas		Fondos de inversión en empresas en etapas tempranas	Línea de crédito disponible para fondos de inversión	200% de los aportes pagados y comprometidos del Fondo	---	2012
Fondos de Desarrollo y Crecimiento		Administradoras/ Fondos de inversión en empresas en fase de expansión	Línea de crédito disponible para fondos de inversión	100% de los aportes pagados y comprometidos del Fondo	---	2012
Apoyo a la Operación de Fondos de Inversión en Etapas Tempranas		Administradoras de fondos	Cofinanciamiento	75% del costo total del proyecto	Hasta 80 millones CLP	2015

Nota: La institución a cargo de todos los programas incluidos es CORFO

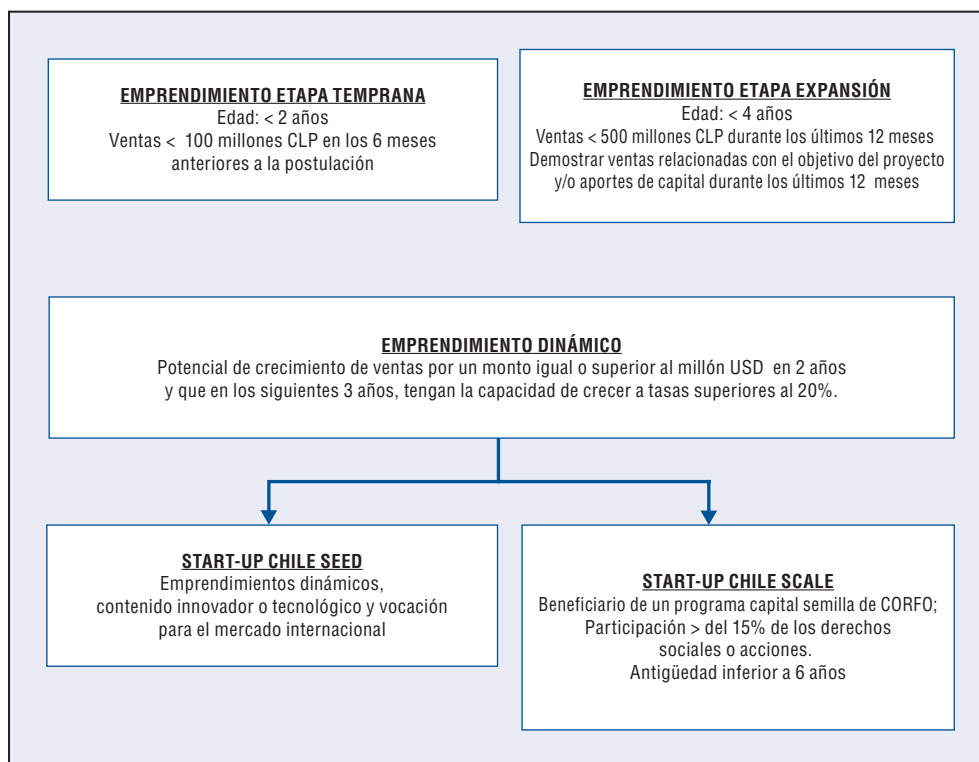
Fuente: Elaboración de los autores con base en informaciones de CORFO actualizadas en 2016.

Si bien es temprano para una evaluación del impacto de los diferentes programas de fomento de las startups, se aprecia en el país un dinamismo mayor que en 2012. El ecosistema de emprendimiento en Chile cuenta, a principios de 2016, con un universo de más de 1 000 startups, apoyadas por la política pública, y con 34 centros especializados en emprendimiento e innovación (espacios de *cowork*, incubadoras, aceleradoras) distribuidos a lo largo del territorio. Según datos de CORFO, durante los cinco primeros años del programa Start-Up Chile el total de capital levantado a nivel mundial es de más de 420 millones USD y se han creado más de 5 000 puestos de trabajo.

Al estructurarse la política pública y al afinarse la matriz de instrumentos, se registra también un avance en la definición e identificación de las startups en Chile como

beneficiarios de instrumentos de política pública. Chile prioriza los emprendimientos dinámicos, es decir los que tienen potencial de alto crecimiento, y articula sus instrumentos en función de la edad y de las características empresariales (Gráfica 3.6).

Gráfica 3.6. Definiciones de startups para política pública en Chile, 2016



Fuente: Elaboración de los autores con base en informaciones oficiales de CORFO actualizadas en 2016.

Las subsecciones siguientes describen los principales cambios en la matriz de instrumentos de fomento de las startups en Chile, con particular énfasis en las reformas más recientes. Se presentan los cambios en cinco áreas de acción: i) financiamiento; ii) servicios de apoyo a los emprendedores; iii) el apoyo desde la demanda y la creación de mercado, iv) el fomento a la cultura empresarial y v) el marco regulatorio. Se destacan en particular las reformas en los instrumentos de financiamiento y servicios para atender a las necesidades de los emprendedores en las regiones.

Chile fortalece la cadena del financiamiento y se focaliza en ampliar el financiamiento en etapas tempranas

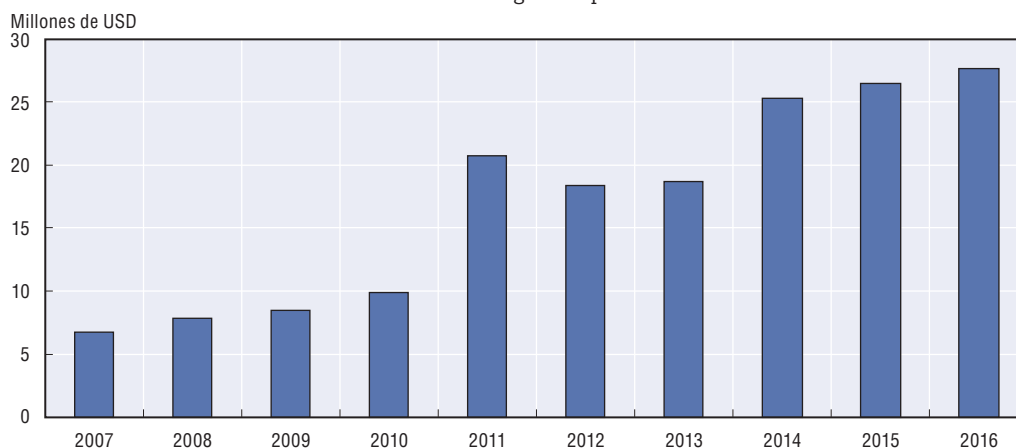
A lo largo de los años en Chile se ha apuntado a completar la cadena de financiamiento desde la gestación hasta la expansión de las startups y los emprendimientos innovadores. El fomento para la fase de gestación se ha incrementado y el país cuenta con distintos instrumentos de capital semilla tanto en Start-Up Chile como a través de otros programas (Gráfica 3.7). El concurso Capital Semilla apoya, desde 2010, la creación de emprendimientos con alto potencial de crecimiento. El programa cofinancia la puesta en marcha de emprendimientos hasta 25 millones CLP (pesos chilenos, aprox. 35 000 USD), hasta el 75% del costo total del proyecto. Además se cuenta con el Subsidio Semilla de Asignación Flexible (SSAF) para el Apoyo de Emprendimientos de Desarrollo. SSAF es un instrumento de apoyo indirecto que fue introducido en 2013 y que asigna recursos a los nuevos emprendedores mediante incubadoras certificadas que actúan como intermediarias.

En este panorama opera también Start-Up Chile, que hoy en día se articula en tres líneas de acción:

- **The S Factory (TSF):** línea de pre-aceleración para equipos con al menos una mujer fundadora. El objetivo principal de TSF es apoyar los emprendimientos tecnológicos globales liderados por mujeres. Los participantes reciben apoyo con el objetivo de transformar una idea o concepto en un prototipo o producto mínimo viable en tres meses de preaceleración. Se confinancia hasta 10 millones CLP (aprox. 14 000 USD) no reembolsables hasta un 90% del total del proyecto. TSF cuenta con dos convocatorias anuales en cada una de las cuales participan de 20 a 30 startups.
- **Seed:** línea de aceleración para startups que ya posean al menos un prototipo funcional. Las empresas seleccionadas reciben aportes no reembolsables de 20 millones CLP (aprox. 30 000 USD) hasta un 90% del costo total. El programa dura seis meses y cuenta con dos convocatorias anuales en cada una de las cuales se seleccionan de 80 a 100 startups. Además, como incentivos adicionales, los beneficiarios que extiendan sus emprendimientos a regiones o que sean estudiantes chilenos en el extranjero reciben 5 millones CLP (aproximadamente 7 600 USD) adicionales.
- **Scale:** fondo para startups operando en Chile que hayan sido beneficiarias de algún programa de capital semilla de CORFO (SSAF, Semilla o Start-Up Chile Seed). Se enfoca en startups en fase de expansión que cuenten con tracción de mercado (crecimiento en ventas, clientes, inversión) y que busquen escalar su negocio en América Latina o internacionalmente. Las empresas seleccionadas reciben 60 millones CLP (aprox. 90 000 USD) no reembolsables, hasta el 70% del costo total. El programa cuenta con dos convocatorias anuales en cada una de las cuales se apoya a 15 startups.

Gráfica 3.7. Recursos asignados a capital semilla por CORFO, Chile, 2007-16

Millones de USD asignados por CORFO



Nota: El monto del capital semilla incluye todos los programas activos en cada año. Desde 2010 se incluye también el monto de la línea Start-Up Chile.

Fuente: Actualiza OCDE (2013), *Startup América Latina: Promoviendo la innovación en la región*, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264202320-es>; e informaciones de CORFO 2016.

Desde su introducción en 2010, Start-Up Chile ha evolucionado hacia un programa integrado de fomento de startups que brinda de manera combinada financiamiento y servicios a los emprendedores. Al principio, Start-Up Chile buscaba fomentar un cambio de mentalidad en el emprendimiento chileno, pasando de una lógica tradicional a una

tecnológica y orientada al mercado internacional y con impacto global. Para lograr este objetivo se apuntó a incrementar el número de startups en el país atrayendo talento empresarial del exterior. Se ofrecía capital semilla para la creación de nuevas startups, acceso a infraestructura básica para las primeras operaciones y visa de trabajo agilizada para extranjeros. El monitoreo de la implementación ha permitido identificar las fortalezas y debilidades del programa y afinar su diseño. Entre 2010 y 2015, Start-Up Chile ha recibido más de 10 000 postulaciones y ha apoyado a 1 309 startups de 77 países (principalmente de Chile, Estados Unidos, Argentina, India y Brasil), de las cuales más de la mitad continúa en operación en 2016. CORFO estima que las startups apoyadas y que continúan en operación han generado más de 5 000 empleos (aproximadamente 5 empleos por startup) y que las coinversiones privadas han más que quintuplicado la inversión inicial de CORFO. Uno de los grandes desafíos identificados por la misma CORFO es la retención del talento emprendedor; de hecho más del 65% de las empresas apoyadas por Start-Up Chile están basadas en el exterior y las que nacen en Chile tienden a moverse rápidamente. Con base en los resultados del monitoreo de los resultados del programa los nuevos objetivos prioritarios de Start-Up Chile a partir de 2016 incluyen: establecer incentivos al desarrollo de las regiones, atraer a emprendedores chilenos con estudios en el extranjero y retener los emprendimientos internacionales de éxito que han sido apoyados por Start-Up Chile.

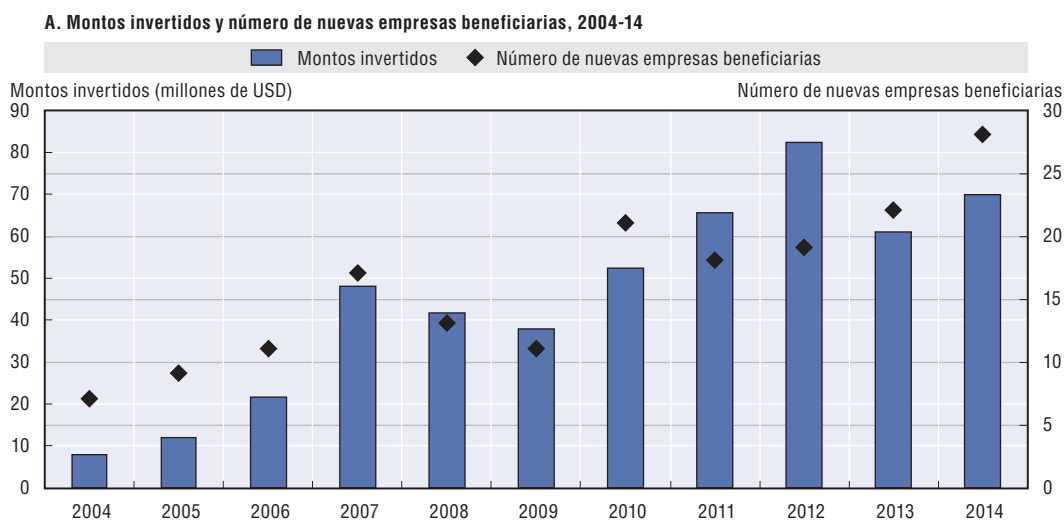
El fondeo colectivo o *crowdfunding* opera en Chile de manera incipiente. En 2015 existen en Chile cinco plataformas: Cumplo y Becual (basadas en deuda), Broota (basada en acciones) y Dale Impulso y Fondeadora (basadas en recompensas). Hasta 2015, se financiaron a través de plataformas de fondeo colectivo 1 500 proyectos (incluyendo no sólo startups sino también proyectos artísticos y sociales) levantando aproximadamente 55 millones USD (FOMIN, 2015). La política pública enfrenta el reto de generar sinergias con estas nuevas formas de financiamiento y de avanzar en el desarrollo de una legislación que las habilite y las regule.

La política pública fomenta el desarrollo de la industria de capital de riesgo en Chile desde finales de los 90. Desde 1998, CORFO financia, con aportes de hasta 3:1 respecto a la participación del sector privado, los fondos de capital de riesgo en Chile. En 2012, CORFO modificó sus líneas de apoyo al capital de riesgo, diferenciando sus aportes de capital para fondos de inversión que operan en etapas tempranas y de expansión, con aportes de 2:1 y de 1:1, respectivamente. CORFO también introdujo en 2015 el programa de Apoyo a la Operación de Fondos de Inversión en Etapas Tempranas dirigido a administradoras de fondos que contemplen en su funcionamiento actividades relacionadas con el proceso de aceleración de las empresas como los espacios de trabajo colaborativos. El programa financia hasta 160 millones CLP (aprox. 221 000 USD) con un componente fijo del 75% del costo del proyecto (máximo 80 millones CLP) y un componente variable para el segundo año de operación que se determina con base en las actividades del primer año. CORFO dispone además de otros programas de fomento a la industria de capital de riesgo. El programa Capital de Riesgo Corfo para Empresas Innovadoras se introdujo en 2012 en forma de crédito de largo plazo a administradoras de fondos de inversión que inviertan en empresas con alto potencial de crecimiento. La línea de crédito consiste en un 200% de los aportes del fondo. Con el objetivo de apoyar la industria minera el Fondo de Exploración Minera Fénix financia desde 2011 créditos a largo plazo a fondos de inversión, para que éstos inviertan en empresas jóvenes dedicadas a la exploración o prospección minera. El programa Capital de Riesgo Corfo Inversión Directa en Fondos de Inversión (K1), fue introducido en 2011 con el objetivo de incentivar la inversión privada en pequeñas y medianas empresas con menos de siete años de existencia y que estén constituidas como sociedades anónimas o sociedades por acciones.

Start-Up Chile a través de su Club de Inversionistas, creado en enero del 2016, busca apoyar el desarrollo del ecosistema de inversión en etapa temprana (capital de riesgo) y apoyar a las startups en la búsqueda de financiamiento. A la fecha, este club cuenta con más de 70 miembros (entre inversionistas ángeles, inversionistas en capital de riesgo y *family offices* entre otros).

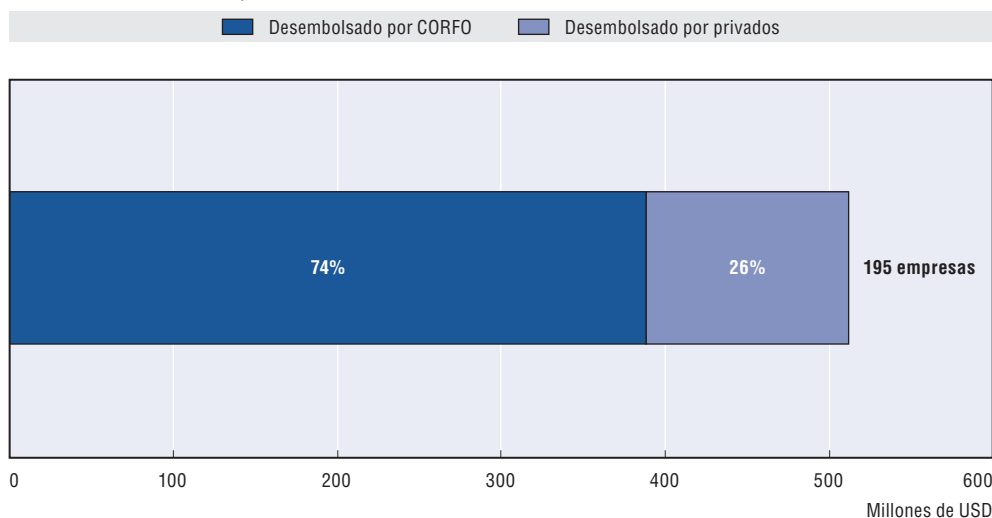
Pese a estos incentivos esta industria es aún incipiente en el país y persisten barreras estructurales y culturales que dificultan su despegue (OCDE, 2013; Echeopar et al. 2015). De hecho del total de los montos invertidos acumulados hasta 2014, el 74% corresponde a desembolsos de CORFO. Según datos de la Asociación Chilena de Administradoras de Fondos de Inversión (ACAFI), la industria del capital de riesgo en Chile moviliza montos mucho menores que en economías más avanzadas. Tiene un tamaño en 2015 de 396.1 millones USD en inversiones y cuenta con un total de 33 fondos de un tamaño medio de 12 millones USD. La totalidad de estos fondos recibe apoyo público a través de CORFO. En 2014, los fondos de inversión chilenos invirtieron alrededor de 60 millones USD en 28 nuevas empresas, es decir 27% más que en 2013 y aproximadamente cinco veces el monto invertido en 2004 (Gráfica 3.8). El fondo de capital de riesgo con mayor monto de inversiones es Austral Capital (32.8 millones USD) seguido de Negocios Regionales (32 millones USD) y Chiletech (30.9 millones) (ACAFI, 2015a). En términos de levantamiento de fondos, entre 2011 y 2015, Chile ocupa el tercer puesto entre los países latinoamericanos con 119 millones USD, por detrás de Brasil (1 333 millones USD) y México (356 millones USD) (LAVCA, 2016).

Gráfica 3.8. Capital de riesgo en Chile, 2014



Gráfica 3.8. Capital de riesgo en Chile, 2014 (cont.)

B. Desembolsos acumulados, 2014



Nota: Dólares estadounidenses corrientes de cada año. El 84% de los montos invertidos especificados es considerado de capital de riesgo. Los datos incluyen inversiones de cuatro fondos de inversión privada no considerados capital de riesgo. (ACAFI, 2015b).

Fuente: Elaboración de los autores con base en CORFO (2015b), *Informe público de capital de riesgo. Resultados acumulados al 31 de diciembre de 2014*, y en ACAFI (2015b) *Anuario de Fondos de Inversión. Diciembre 2014*.

Los inversionistas ángeles siguen siendo el eslabón débil de la cadena de financiamiento para startups en Chile. Las redes de inversionistas ángeles se han debilitado en Chile desde 2012. De siete redes cinco han dejado de operar y en 2013 CORFO suspendió las postulaciones a su línea de financiamiento “Apoyo a Redes de Capitalistas Ángeles”. Sin embargo algunas redes siguen activas por ejemplo es el caso de Chile Global Angels, la red de inversionistas ángeles de Fundación Chile, con su iniciativa “¡Despega!”. A través de este concurso inversionistas ángeles de la red Chile Global Angels financian y ofrecen servicios de mentoría al proyecto ganador. En 2015, el proyecto ganador de entre más de 140 postulaciones fue la empresa química Dentoxol, que desarrolla un innovador producto médico y recibió apoyos de inversionistas ángeles por 22 000 USD.

Se modernizan los servicios de apoyo y se apunta a la economía colaborativa

En su apuesta por las startups, Chile moderniza y agiliza los servicios de apoyo a los emprendedores. Se reforma el sistema de apoyo a las incubadoras y aceleradoras, y se experimenta con la introducción de nuevos mecanismos de apoyo más flexibles y dinámicos con menos carga burocrática, capaces de responder mejor a las necesidades de los emprendedores. En particular, en 2015, se lanza el programa de Apoyo a la Operación de Espacios Colaborativos de Trabajo para el Emprendimiento que cofinancia los gastos de operación de espacios de trabajo colaborativo (*cowork*) a lo largo del país. También se introduce el apoyo a las redes de mentores en 2014 a través de un aporte no reembolsable para cofinanciar, hasta en un 75%, proyectos que constituyan redes de mentores en Chile. Este programa se vincula con el Concurso Capital Semilla, donde los postulantes pueden optar a un subsidio extra de 500 000 CLP si solicitan el apoyo de un mentor a través de una de las redes. Como resultado, en noviembre de 2015 ya existen en Chile 500 mentores organizados en siete redes y CORFO cuenta con el objetivo de llegar a 1 000 mentores en 2016, de manera que no exista ningún emprendimiento semilla sin mentor.

A partir de 2014, se reduce la focalización hacia el impacto global, que había prevalecido en la primera fase de apoyo a las startups en 2010. Los servicios de apoyo priorizan el impacto de mercado de las startups, sea ese de alcance nacional, regional o global. Este cambio está permitiendo rebalancear el apoyo entre la fase de creación y de aceleración de las startups (OCDE, 2013). CORFO apoya las *spin-offs* universitarias de contenido tecnológico a través del programa Go to Market. El programa entrega, en una primera fase, financiación para talleres de innovación y gastos de presentación de los proyectos. En una segunda fase, financia la estancia de un mes y el desarrollo de un programa práctico en el país/mercado elegido para la comercialización.

En los últimos años se percibe en Chile una movilización creciente por parte de las universidades en el apoyo a las startups. Algunas incubadoras universitarias chilenas han sido reconocidas a nivel internacional. Por ejemplo, el Instituto Internacional para la Innovación Empresarial (3IE), de la Universidad Técnica Federico Santa María, y Chrysalis, de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, figuran, respectivamente, en los puestos 17 y 24 del University Business Incubator (UBI), que anualmente selecciona las 25 mejores incubadoras universitarias del mundo (el índice UBI es elaborado por UBI Global, consultoría especializada en el análisis de incubadoras de negocio universitarias). La Universidad Católica de Chile (UC) cuenta con el centro Dirección de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (DICTUC) enfocado en el desarrollo de *spin-offs* tecnológicas. DICTUC gestó la empresa de tecnología antisísmica SIRVE, creada en 2003, y la empresa de investigación y desarrollo de innovación y tecnología educativa Eduinnova, creada en 1995. La Universidad de Santiago de Chile, que cuenta con el centro INNOVO, una incubadora especializada en negocios tecnológicos de la que han surgido *spin-offs* exitosas como VoZE, empresa creada en 2013 y que ha diseñado el primer prototipo de vehículo eléctrico chileno cuya primera serie será comercializada en 2016.

Se introducen condicionalidades en varios instrumentos para apoyar a las startups en regiones y con impacto social

Fomentar la igualdad de oportunidades a lo largo del territorio se convierte en una prioridad de la política de apoyo a startups. Este nuevo foco de la política deriva de dos consideraciones principales. Por un lado, la voluntad de incrementar la vinculación entre las acciones de apoyo a las startups y la estrategia nacional de desarrollo productivo, ha llevado a una convergencia de prioridades. Por otro lado, la política de apoyo a las startups en Chile, delineada en la Política de Emprendimiento de Chile 2014-18, es fruto de un proceso acumulativo de aprendizaje en diseño y gestión de políticas. Las primeras evaluaciones del programa Start-Up Chile revelaron los límites de una política de fomento de startups que no tenga en cuenta la dimensión territorial (informaciones de CORFO en 2016). La brecha de acceso a financiamiento y servicios para startups es más elevada en las regiones fuera del área metropolitana de Santiago. La ausencia de un enfoque territorial conllevaba además una desvinculación entre las prioridades de desarrollo productivo en sectores estratégicos (a menudo localizados fuera del área metropolitana de Santiago) y el fomento de las startups, que resultaba concentrado (a nivel de usuarios) principalmente en la capital.

Para responder a la prioridad de la inclusión, Chile introduce varios incentivos y crea nuevos programas. En particular, entre las reformas recientes destacan la introducción de cuatro nuevos programas:

1. Los Programas Regionales de Apoyo al Emprendimiento (PRAE). Los PRAE, introducidos en 2014, cofinancian startups con alto potencial de crecimiento, es decir emprendimientos que puedan crecer a tasas superiores al 20% en los primeros tres años. CORFO cubre con aportes no reembolsables hasta el 75% del costo total del proyecto por un monto máximo de 25 millones CLP (aprox. 34 000 USD)

y las postulaciones se realizan a través de una entidad patrocinadora entre las habilitadas por CORFO.

2. El programa SSAF-Social. SSAF-Social, introducido en 2014, proporciona recursos a los nuevos emprendedores mediante incubadoras certificadas que tengan experiencia demostrable en el apoyo a emprendimientos de innovación social.
3. El programa The S Factory (TSF) para la inclusión de género. TSF es una pre-aceleradora, creada en 2015 como parte de Start-Up Chile, para startups de alto impacto lideradas por mujeres. El programa provee de capacitación empresarial, espacio de trabajo y servicios de mentoría además de un cofinanciamiento del 90% del proyecto hasta 10 millones CLP (aprox. 15 000 USD) por cada proyecto seleccionado.
4. El Programa de Apoyo al Entorno para el Emprendimiento y la Innovación PAEI-Regional. Este programa, introducido en 2015, apunta a incrementar la cultura emprendedora y las capacidades empresariales en las regiones. Cofinancia programas que tengan un impacto regional significativo y fomenten el emprendimiento e innovación. CORFO entrega un subsidio de hasta el 70% del costo total del proyecto con un máximo de 50 millones CLP (aprox. 64 000 USD).

Start-Up Chile también se reforma para apoyar la inclusión territorial. Además de la apertura de oficinas Start-Up Chile regionales en Valparaíso y Concepción, el programa ofrece desde 2015 un aporte no reembolsable de 5 millones CLP (aprox. 6 800 USD) adicionales a los 20 millones CLP (aprox. 27 500 USD) del programa Start-Up Chile Seed, para aquellas startups que se instalen en regiones (incentivo Go-Regional). En 2016, tras dos ediciones de Start-Up Chile incluyendo este incentivo, 23 startups, 15 en Valparaíso y 8 en Concepción, se han instalado en regiones beneficiándose del incentivo Go-Regional.

El programa de Apoyo a la Operación de Espacios Colaborativos de Trabajo para el Emprendimiento también tiene un foco regional. Este programa, creado en 2015, apoya la creación de espacios colaborativos, como *coworking*, laboratorios o aceleradoras, en regiones que cuenten con poca presencia de incubadoras o aceleradoras. El programa ofrece un aporte no reembolsable de hasta el 75% del monto total del proyecto hasta un máximo de 200 millones CLP (aprox. 145 000 USD). En la primera etapa, se dio prioridad a las ciudades de Antofagasta, Valparaíso y Concepción, con el objetivo de dinamizarlas para que se conviertan en nuevos focos de innovación. A finales de 2015, Chile cuenta con 30 espacios colaborativos para el emprendimiento en regiones. Por ejemplo, en Antofagasta se creó el centro CoWork Espacio Atacama, fruto de la alianza entre CORFO y Chrysalis, la Incubadora de Negocios de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso en colaboración con Fundación Mi Norte, la Universidad Católica del Norte y la Corporación Incuba2. El espacio cuenta con salas acondicionadas para reuniones y espacios para la capacitación, además de servicios de mentoría, capacitación y asesoría legal y contable.

Las políticas de apoyo a la formación de centros de emprendimiento regionales comienzan a dar resultados. Si bien es demasiado temprano para una evaluación de impacto, ya que los instrumentos que apoyan a las startups en regiones operan sólo a partir de 2014, hay señales de impactos alcanzados. Según estimaciones de CORFO en 2015, se pasó de una concentración del 75% de los emprendimientos en Santiago a una proporción de cerca del 50% de emprendimientos en Santiago con respecto a las regiones (informaciones de CORFO en 2016). Por ejemplo, Temuco se está configurando como clúster dinámico de emprendimientos dedicados a la tecnología de la información. Start-Up Chile cuenta con 39 startups en regiones, 22 en Valparaíso, 15 en Concepción, una en Maule y una en la Región de los Lagos, de las cuales 24 se han beneficiado del incentivo Go-Regional introducido en 2015.

Se busca abrir mercado para las startups

Start-Up Chile facilita el acceso a mercado a las startups poniendo en contacto a las grandes empresas con su portafolio de startups a través del programa Red de Empresas. El programa comenzó en 2016 y cuenta con más de 70 organizaciones chilenas e internacionales. La Red de Empresas crea vínculos entre grandes empresas y startups y abre oportunidades para que éstas puedan aportar soluciones a necesidades presentadas por las grandes empresas generando un beneficio mutuo. El Instituto 3IE de la Universidad Técnica Federico Santa María maneja un programa de aceleración de startups tecnológicas, los desafíos Booster UP, que recibe apoyo de CORFO, y que selecciona a startups que presenten soluciones innovadoras a retos presentados por la industria en las áreas prioritarias de especialización inteligente de la estrategia nacional de diversificación productiva (como son por ejemplo la logística, la minería inteligente y la industria del vino). En la cuarta convocatoria de Booster UP celebrada en 2015, las startups ganadoras ofrecieron soluciones en industrias inteligentes en los sectores de alimentación y vitivinicultura, minería, logística e inventarios, tecnología sísmica y eficiencia energética.

Se agilizan la creación de empresas y el reemprendimiento

Chile está avanzando en reformar su marco regulatorio para facilitar la creación y el cierre de empresas. En 2014, se llevan a cabo tres reformas que superan algunas de las debilidades existentes identificadas en el estudio OCDE (2013):

1. Se simplifica el régimen de constitución, modificación y disolución de las sociedades comerciales (Ley 20.659 de 2014, denominada Ley de Empresas en un Día).
2. Se agilizan las negociaciones de acreedores y deudores en los casos de emprendimientos sin éxito y se facilita la creación de nuevos negocios a través de la rápida rehabilitación del deudor (Ley 20.720 de 2014 de Reorganización y Liquidación de Activos de Personas y Empresas, más conocida como Ley de Reemprendimiento).
3. Se incluyen incentivos tributarios a la inversión de extranjeros en fondos de inversión chilenos, se crea un impuesto único y se simplifican los trámites de tributación, con el objetivo de incrementar el volumen y la diversidad de inversores en los fondos de inversión chilenos (Ley 20.712 de 2014, denominada Ley Única de Fondos).

Si bien es demasiado temprano para una evaluación del impacto de estas reformas, se espera que estas simplificaciones contribuyan a generar un marco legal más propicio al emprendimiento y a la innovación, junto con los incentivos existentes, entre los cuales destaca la Ley de Incentivos para la Innovación (Ley 20.570 de 2012).

Conclusiones y desafíos para el futuro

Chile tiene una larga trayectoria de fomento del emprendimiento innovador. Su experiencia es una historia de aprendizaje progresivo a nivel de diseño y articulación de las políticas públicas. Desde los primeros intentos de finales de la década de los noventa, se aprendió la importancia de pensar en una cadena de instrumentos que acompañen a las empresas en sus diferentes fases de desarrollo, desde la transformación de una idea en un proyecto empresarial y de este proyecto en un plan de negocio, hasta la puesta en marcha de la empresa. Los primeros intentos de fomentar una industria de capital de riesgo en un contexto donde no había apoyo para capital semilla y donde las nuevas empresas enfrentaban barreras legales revelaron la necesidad para la política pública de actuar sobre estas otras dimensiones. Los intentos siguientes de completar la cadena de financiamiento han permitido a Chile desarrollar una batería de instrumentos completos que acompaña la creación de empresas desde su gestación hasta su expansión, así como

tomar conciencia de la necesidad de experimentar con las políticas públicas y monitorear para evaluar tempranamente los impactos.

Chile destaca en este ámbito por su capacidad de innovar y de anticipar tendencias en la región, tanto a finales de los noventa con la introducción del fomento del capital de riesgo, como en 2010 con la apuesta mediática de Start-Up Chile, que contribuyó a sacudir el mundo de las startups y reveló que en América Latina éstas también existen. También hay que destacar el más reciente énfasis en instrumentos de fomento de nueva generación como el *crowdfunding*, la economía colaborativa y las redes de mentores. Chile también destaca por su capacidad de monitorear programas, evaluar resultados y reformar rápidamente los incentivos. Interesante, por ejemplo, es el viraje hacia políticas territoriales de fomento de startups derivado de las evaluaciones de las primeras convocatorias de Start-Up Chile.

Como se vio en este capítulo, el fomento de las startups en Chile es mucho más que Start-Up Chile, pero hay que reconocer la importancia de este programa y de su estrategia de comunicación, que han permitido generar expectativas y dinamizar la política pública abriendo espacio para lo nuevo. La experiencia de Start-Up Chile ha servido de inspiración y aprendizaje para numerosos países que han introducido programas con lógicas similares. Trabajar con startups y querer obtener resultados demanda un enfoque diferente del tradicional propio de las políticas de desarrollo productivo. El mundo de las startups es un universo mucho más dinámico, rápido y cambiante y requiere de políticas ágiles y capaces de operar en línea con los tiempos del mercado. Por ello, un impacto a veces poco reconocido de las políticas de fomento de las startups es la creación de espacios dinámicos y colaborativos de gestión en instituciones públicas que pueden influenciar también otros departamentos con su nueva actitud orientada a los resultados e impactos a corto y mediano plazo.

En la coyuntura actual de agotamiento de las fuentes basadas en recursos naturales, Chile, hoy más que nunca, enfrenta el desafío de tener que diversificar su economía. Transformar su tejido productivo, abrir oportunidades de desarrollo empresarial basadas en innovación, ciencia y tecnología son pasos necesarios para alcanzar un patrón de crecimiento inclusivo y sostenible que responda a las expectativas de sus ciudadanos, sobre todo de los jóvenes. En este contexto el apoyo a las startups es un componente relevante que debería consolidarse y estructurarse para maximizar resultados e impactos. Entre los principales desafíos para la política de startups en Chile destacan:

- Avanzar en generar un ambiente propicio a la inversión productiva y al desarrollo empresarial y sobre todo lograr movilizar más recursos privados a partir de las inversiones públicas, sobre todo en el ámbito del capital de riesgo y los fondos de inversión.
- Consolidar y simplificar el abanico de instrumentos de fomento de las startups. Si por un lado es necesario experimentar para poder identificar buenas prácticas, es importante también simplificar los incentivos para que la política pública esté más orientada a los empresarios y sea de fácil comunicación para agilizar su implementación.
- Generar sinergias entre la estrategia de especialización inteligente y el potencial del ecosistema emprendedor en Chile a lo largo de su territorio.
- Incrementar la tasa de sobrevivencia de las startups e identificar mecanismos para canalizar los beneficios hacia Chile aun cuando las empresas necesiten operar en otros países debido a su vocación productiva.
- Estructurar los procesos de monitoreo y evaluación para incrementar la calidad de la información para toma de decisiones, incluyendo también mecanismos de seguimiento para empresas no beneficiarias para poder disponer de grupos de control en las evaluaciones.

Referencias

- ACAFI (2015a), *Informe 2014-2015. Reporte de venture capital y private equity: una mirada al mercado chileno y de la región*, Asociación Chilena de Administradoras de Fondos de Inversión, Santiago de Chile.
- ACAFI (2015b), *Anuario fondos de inversión. Diciembre 2014*, Asociación Chilena de Administradoras de Fondos de Inversión, Santiago de Chile.
- CORFO (2015a), *The Chilean Experience in Developing a Global Entrepreneurship Hub*, Bitrán E., Octubre 2015, mimeo.
- CORFO (2015b), *Informe público de capital de riesgo. Resultados acumulados al 31 de diciembre de 2014*, Corporación de Fomento de la Producción, Santiago de Chile.
- Echecopar G. et al. (2015), *Learning From Outliers: A Revisionist Perspective of the Role of Institutions in Venture Capital Market Creation*, Mimeo.
- FOMIN (2015), *Creación de un ecosistema de crowdfunding en Chile*, Fondo Multilateral de Inversiones, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington D.C., [en línea], disponible en: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getDocument.aspx?DOCNUM=39725779>.
- LAVCA (2016), *Latin America Venture Capital: Five Year Trends*, Latin American Private Equity & Venture Capital Association, [en línea], disponible en: <http://lavca.org/2016/07/15/new-vc-latin-america-venture-capital-five-year-trends/> [consultado en julio de 2016].
- OCDE (2014), *OECD Science, Technology and Industry Outlook 2014*, OECD Publishing, París, http://dx.doi.org/10.1787/sti_outlook-2014-en.
- OCDE (2013), *Startup América Latina: Promoviendo la Innovación en la Región*, Estudios del Centro de Desarrollo, OECD Publishing, París, <http://dx.doi.org/10.1787/9789264202320-es>.



From:
Start-up Latin America 2016
Building an Innovative Future

Access the complete publication at:
<https://doi.org/10.1787/9789264265660-en>

Please cite this chapter as:

OECD (2016), "Promoviendo las startups en Chile", in *Start-up Latin America 2016: Building an Innovative Future*, OECD Publishing, Paris.

DOI: <https://doi.org/10.1787/9789264265141-8-es>

El presente trabajo se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente el punto de vista oficial de los países miembros de la OCDE.

This document and any map included herein are without prejudice to the status of or sovereignty over any territory, to the delimitation of international frontiers and boundaries and to the name of any territory, city or area.

You can copy, download or print OECD content for your own use, and you can include excerpts from OECD publications, databases and multimedia products in your own documents, presentations, blogs, websites and teaching materials, provided that suitable acknowledgment of OECD as source and copyright owner is given. All requests for public or commercial use and translation rights should be submitted to rights@oecd.org. Requests for permission to photocopy portions of this material for public or commercial use shall be addressed directly to the Copyright Clearance Center (CCC) at info@copyright.com or the Centre français d'exploitation du droit de copie (CFC) at contact@cfcopies.com.